

EL REGENERADOR

PERIÓDICO INDEPENDIENTE


Redacción y Administración

Calle de Cánovas del Castillo, 106

Se publica los días 1.º y 15 de cada mes

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes 0'25 ptas.
Un trimestre 0'80



LA SEÑORA

Doña Encarnación Artero Fuentes

VIUDA DE LAMARCA

Ha fallecido en Molina de Segura a las 3 y 1/2 del día 27 de Febrero
DESPUÉS DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Sus desconsolados hijos don Juan, doña Josefa, doña Rosalia y doña Encarnación Lamarca Artero,

Participan a sus amigos tan sensible pérdida y les suplican una oración por el eterno descanso del alma de la finada.

Molina de Segura 1.º de Marzo de 1919.

de vuestra sociedad y cuando algún obstáculo encontréis en el camino emprendido, si no podéis salvarlo por medio de la persuasión, emplead la fuerza. A veces destruir es crear.

Lástima es que este periódico sólo aparezca quincenalmente. Debiera ser, por lo menos, semanal. Así, estando en relación más constante con el pueblo por cuyo bien laborais, tal vez podríais conseguir más rápidos efectos.

Contad con toda la simpatía de vuestro afectísimo,

José RUIZ DÓLERA.

Alguazas 18 Febrero 1919.

Monedas raras y curiosas

En esta sección se publicarán unas cuantas monedas literarias acuñadas por uno de nuestros redactores, que, maestro en el arte, está al tanto de toda clase de ligas, aleaciones y amalgamas. Presentará primeramente el anverso, o cara principal de la moneda, y a continuación el reverso, o cara secundaria. Véase la muestra:

I

Anverso. Perseo, último rey de Macedonia fué derrotado por Paulo Emilio; sirviéndole de trofeo en Roma, donde le dejaron perecer de hambre.

Reverso. Molina de Segura, último pueblo en la escala de la educación, derrotado por la apatía, le dejan perecer de sed de ilustración.

II

Anverso. Calipso, diosa del silencio, retuvo tres años a Ulises con sus encantos.

Reverso. Las calles de Molina, diosas de la antihigiene, con sus «encantos», no son soporadas tres minutos per persona humana.

III

Anverso. El célebre poeta latino, Ovidio, autor de Metamorfosis, fué desterrado por Augusto.

Reverso. El célebre poeta «Recobollao», dueño de su Zambomba, será desterrado por sus escritos?

IV

Anverso. Tebaida (Alto Egipto). En sus desiertos vivieron los primeros anacoretas cristianos.

Reverso. Molina (Murcia). De seguir así, en su término no podrá vivir ningún cristiado.

V

Anverso. Juan de Lanuza, Justicia mayor de Aragón, se opuso al despotismo de Felipe II. Murió decapitado.

Reverso. EL REGENERADOR, Imparcialidad mayor de Molina, se opone a que siga el estancamiento del pueblo. No morirá jamás.

TESORO.

CARTA ABIERTA

A la Redacción de EL REGENERADOR.
en Molina de Segura

Estimados amigos: Acaba de llegar a mis manos el primer número del periódico que habeis fundado y después de leído me apresuro a enviaros la expresión de mi sincera y calurosa felicitación.

Es en extremo simpático ese periódico en cuyas columnas palpitan el entusiasmo y la fé en el porvenir de un pueblo que, pudiendo ser grande, culto, libre, próspero, feliz, vive hoy sumido en lamentable atraso, en el despiadado abandono de aquellos que, aprovechándose de la condición de sus habitantes, se adueñaron del espíritu del pueblo, mataron sus energías, ahogaron sus ansias de libertad y consiguieron —¡malvados o ignorantes!— que Molina sea hoy un pueblo sin ideales, sin aspiraciones, un pueblo inerte, un pueblo dormido porque así convenía a los amos.

¡EL AMO! He ahí el talismán mágico. Las palabras que sirven para gobernar al pueblo. Pero decíme: ¿EL AMO, es todavía el señor feudal, orgulloso, altanero, déspota y tirano ante cuyo poder omnímodo hay que abatirse, doblarse, prosternarse, acallar la voz de la conciencia, ocultar al espíritu de la justicia, sacrificar toda idea de redención y libertad?

NO. EL AMO, reconozcámoslo, sin que por hoy tratemos de averiguar por qué medios lo consiguió, es el dueño de las tierras, pero no es ni puede ser dueño, no, de la vida (entendiendo como tal los medios económicos para procurársela) sino ni aún siquiera de la voluntad del que las cultiva, del que las riega con su sudor, para fructificarlas y hacerlas producir. Y si me apurais mucho; en definitiva; ¿quién podría ser el verdadero amo?

Cuando los pueblos lleguen a un grado de civilización superior, cuando todos los hombres sepan definir el derecho, EL AMO dejará de existir. Entonces, sin necesidad de las doctri-

nas disolventes de los exaltados, sin bolcheviquismo, el cultivo de la tierra constituirá una especie de sociedad mercantil en la que el propietario de la tierra será el socio capitalista, y el colono, el que con su esfuerzo, con su trabajo, con sus continuos cuidados hace productiva esa tierra, será el socio industrial. Una verdadera sociedad en comandita y así los daños de la sequías, de las heladas, de los pedriscos, de las mil plagas que son la constante pesadilla del obrero de la tierra, no recaerán solamente sobre éste; pesarán también sobre el propietario que nunca podrá amenazar al colono cuando por cualquiera de estas causas no pueda pagar el rento.

¡EL AMO!

Nuestro dueño y señor; el árbitro de nuestros destinos, no existe más que por nuestra ignorancia, por nuestra falta de voluntad para luchar por nuestros derechos. Más aún; tal vez EL AMO, tal como nos lo pintan los interesados en que este estado de cosas no subsista, sólo viva en nuestra imaginación porque en ÉL nos hicieron creer los que a su sombra pretenden medrar. EL AMO... Malos tiempos corren para hacer falsos papeles. La guerra que tantos males nos trajo, algún bien nos dejó: el de que los pueblos se vayan levantando en masa para aniquilar a esos amos que quieren dirigir a su capricho la vida de los que explotan.

Gran enseñanza es ésta. Si somos hombres conscientes, si tenemos hambre y sed de justicia, no esperemos a la bienaventuranza eterna; la pediremos ahora, pediremos justicia sin altanería pero sin temor, sin violencia pero con firmeza, con energía, porque la razón natural nos asiste.

La redacción de EL REGENERADOR, a juzgar por el primer número, es gente joven, animosa, espíritus valientes dispuestos a tremolar con entusiasmo la enseña de las doctrinas redentoras y a hacer que Molina no siga siendo indiferente al progreso del siglo.

¡Animos, amigos! ¡A luchar con tesón! Con vuestros razonamientos destruid los perjuicios